

Universität zu Köln/Universitatea Babeş-Bolyai, Cluj-Napoca  
Curso intensivo “Las fronteras orientales del espacio cultural europeo en el  
pasado y el presente: La Unión Europea y sus vecinos hacia el Este”  
11 al 23 de marzo 2011  
Coordinador: Prof. Dr. Christian Wentzlaff-Eggebert

## ***Influencia e imagen de Europa del Este en la obra de Sergio Pitol***

Carlos Gabriel Klein Schindler  
Letras Hispánicas, Letras Alemanas y Ciencias Políticas  
(Noveno Semestre)  
50823 Köln

## Índice

1. Introducción	3
2. Sergio Pitol, viajero en Europa	3
3. El 'cosmopolitismo periférico' de Sergio Pitol	4
4. El 'mundo exterior': Europa del Este como espacio geográfico en Pitol	6
5. El 'mundo subterráneo' I: La influencia literaria	7
6. El 'mundo subterráneo' II: La influencia teórica	8
7. Europa del Este en las obras de reflexión literaria y autobiográfica	10
8. Resumen	13
9. Bibliografía	15

## **1. Introducción**

En el marco de la literatura mexicana, la obra del escritor poblano Sergio Pitól (\*1933) ocupa un lugar único, destacándose por la vastísima erudición del autor en cuanto al arte, la música y la literatura mundiales y las conexiones que con ellos establecen sus textos, y al mismo tiempo por cierta marginalidad en cuanto a la pertenencia a corrientes o movimientos literarios y, durante largo trayecto de su vida, en cuanto a la popularidad del autor cuyo reconocimiento ha sido relativamente tardío.

La vida y la literatura de Pitól están intensamente ligadas a Europa, y sobre todo a la Europa Oriental donde el autor ha pasado gran parte de su vida. Precisamente por su orientación hacia Europa del Este, Pitól resalta entre los escritores de habla hispana y presenta una obra literaria insólita. Esbozaremos en las siguientes páginas tanto la imagen que adquiere Europa del Este en los textos de Sergio Pitól como el impacto que ha significado el contacto con esta región y su cultura, su arte, su pensamiento y su literatura, para él y para su propia producción literaria.

Para ello es preciso, antes que todo, resumir los datos biográficos más importantes de Pitól, para luego trazar la relación entre vivencia y obra literaria de Pitól mediante un concepto de 'cosmopolitismo literario'. En lo siguiente se analiza la presencia de Europa del Este primero como 'mundo exterior', como espacio geográfico en el cual se desarrolla la trama, y luego como 'mundo subterráneo', como espacio literario-intelectual y teórico que de manera intertextual se hace patente en la narrativa pitoliana y ejerce influencia sobre ella. Pasaremos, por último, a explicar la presencia de Europa del Este en las obras de reflexión literaria y autobiográfica ya que tanto en cuestiones biográficas y cronológicas como en cuestiones estilísticas, éstas merecen una atención especial dentro de nuestro análisis.

## **2. Sergio Pitól, viajero en Europa**

La marginalidad mencionada anteriormente se debe a la propia biografía de Pitól, quien a partir de 1961, con apenas un libro de cuentos de “casi nula atención crítica”<sup>1</sup> en su haber, emprende un largo 'exilio voluntario' que lo llevará a diversos lugares de Europa, y sobre todo de Europa del Este, en pleno momento

---

<sup>1</sup> Pitól (2003), *Las primeras novelas*, pp. 9-10.

del conflicto Este-Oeste y la creciente influencia soviética. Su estancia en el exterior se divide en dos etapas que el mismo Pitol ha calificado de “tajantemente marcadas y en principio antagónicas”<sup>2</sup>: De 1961 a 1972 recorre y se instala en varios lugares europeos: Roma, Bristol, Barcelona, Varsovia, y hasta un año en Pekín, empeñándose como traductor – sobre todo literario –, editor y lector universitario, actividades de independiente que le dejan una considerable libertad y movilidad para viajar y para dedicarse a la escritura y publicar varios tomos cuentísticos y una novela.<sup>3</sup>

La segunda fase abarca los años de 1972 a 1988 y significa una transición abrupta de la libertad y movilidad al rigor protocolar y las obligaciones políticas del Servicio Exterior, cuando Sergio Pitol es invitado por la Secretaría de Relaciones Exteriores primero a fungir como agregado cultural en la Embajada mexicana de Polonia y en lo sucesivo en París, Budapest y Moscú y, finalmente, como embajador en Praga.<sup>4</sup> Mientras al inicio de esos años de actividad diplomática escasea la producción literaria de Pitol, a partir de los años ochenta éste reanuda la labor narrativa, cuentística y sobre todo novelística, ganando a partir de entonces mayor atención pública y crítica, incluyendo varios premios de literatura (entre ellos, el Premio Xavier Villaurrutia, en 1981, y ya más recientemente, el Premio Cervantes, en 2005). En 1988 vuelve a instalarse en México; regresa con el gran bagaje cultural que le dejaron veintisiete años en el extranjero, pasados sobre todo en Europa del Este, a dedicarse, en el ámbito literario, a trabajos ensayísticos y filológicos y a las memorias, trabajos, en fin, que unen la creación con la reflexión.

### **3. El 'cosmopolitismo periférico' de Sergio Pitol**

Esta larga experiencia europea, evidentemente, ha dejado muchos rastros en la obra de Sergio Pitol. Los críticos y filólogos en múltiples ocasiones han resaltado su “cosmopolitismo”<sup>5</sup> que se manifiesta en un doble plano: por un lado, la inclusión de diversos espacios geográficos en sus narraciones y de personajes viajeros que se mueven dentro de ellos, plano que podemos denominar 'mundo

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 14.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> Pitol (2003), *op. cit.*, p. 14; Uzcanga Meinecke, *El viaje de Sergio Pitol*, p. 220.

<sup>5</sup> cf. García Díaz (2001), *Un viaje laberíntico...*, p. 259; Dill, *El cosmopolitismo...*; Cluff, *Los climas...*

exterior', y por otro lado, el establecimiento de una densa red de conexiones transversales con una gama enorme de obras literarias y artísticas así como una intensa influencia de escritores, filósofos y teóricos literarios de talla mundial que podríamos concebir como un 'mundo subterráneo'. Se trata, por ende, también de un cosmopolitismo literario-intelectual. A Sergio Pitól, como a muchos escritores e intelectuales latinoamericanos que han llegado a viajar por el Viejo Continente o instalarse en él, lo caracteriza el deseo de viajar no sólo en un mero sentido geográfico, sino también en el sentido de una “sed de peregrinar a través de las literaturas, la arquitectura, las artes plásticas, la música y las filosofías”<sup>6</sup>; en su caso particular, sin embargo, se ha extendido esta sed a geografías prácticamente inexploradas por la literatura hispana, haciéndose notar en su obra con gran intensidad la influencia sobre todo de Europa del Este y sus literaturas que Pitól ha degustado y estudiado detenidamente.<sup>7</sup> En vez de la “estrecha reducción eurocentrista de la literatura universal a la de Occidente”<sup>8</sup>, encontrada también en los escritores latinoamericanos que han conocido los mismos rumbos que Pitól, éste ha demostrado gran sensibilidad por la importancia y el peso de la producción cultural de los países que ha recorrido, expresando claramente su predilección por las literaturas periféricas:

*“He sentido siempre una atracción muy fuerte por lo que ocurre al margen de los grandes centros productores de cultura. La marginalidad permite un grado de excentricidad, de expresión personal que por una u otra razón se estropea con los grandes premios, las exigencias de la moda, los mecanismos publicitarios.”<sup>9</sup>*

Veamos ahora cómo se presenta la Europa Oriental pitoliana según los diferentes planos que señalamos en el apartado anterior: la narración de espacios geográficos y personajes en un entorno europeo oriental, o sea, la presencia de Europa del Este en el plano narrativo, como 'mundo exterior', frente a la influencia intelectual y literaria, las referencias culturales e intertextuales y el impacto teórico de las lecturas de diversos autores de Europa del Este como un mundo 'subterráneo'.<sup>10</sup>

---

<sup>6</sup> Tabákova (2006).

<sup>7</sup> cf. *ibid.*

<sup>8</sup> Dill, *op. cit.*, p. 134.

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> Acerca de los términos de 'mundo exterior' y 'mundo subterráneo' cf. Uzcanga Meinecke, *op. cit.*, p. 224.

#### 4. El 'mundo exterior': Europa del Este como espacio geográfico en Pitol

En gran parte de sus obras, sobre todo de las redactadas en la primera etapa de su estancia europea, la trama se desarrolla en lugares de Europa del Este (o en algún otro de los muchos lugares que ha viajado Pitol). Se percibe estos lugares, más que nada, desde el punto de vista del viajero: el personaje se encuentra en hoteles, pensiones o medios de transporte, enfrentado muchas veces a situaciones que de alguna u otra manera vinculan el presente viajero con algún acontecimiento o recuerdo de un lugar distante, casi siempre México. De esta manera, el viaje narrado se presenta como un reflejo de los viajes emprendidos por el mismo autor que siempre ha afirmado la influencia que ha tenido su propia vivencia en la escritura:

*“León Tolstoi anotó en sus diarios que sólo podía escribir sobre lo que había conocido y vivido personalmente. Su obra admirable se nutre de las experiencias que almacenó su vida; es una especie de biografía paralela [...] Como Tolstoi, puedo sólo escribir sobre lo que he vivido. Mis narraciones han sido un cuaderno de bitácora que registra mis movimientos.”*<sup>11</sup>

Tal es el caso, por ejemplo, en los cuentos “Hacia Varsovia”<sup>12</sup> (1963) y “El Regreso”<sup>13</sup> (1966). El primero se desarrolla a raíz de un viaje en tren a Varsovia del protagonista mexicano que cree descubrir rasgos de su abuela en la anciana sentada frente a él, culminando en un encuentro inverosímil, casi surrealista que entrelaza la historia familiar mexicana con el presente varsoviano; el segundo plantea un día vivido por un becario mexicano que yace enfermo en su cuarto en un hotel de Varsovia, tan atormentado por la fiebre y las adversidades de la vida lejos de casa que llega a planificar su suicidio en los bosques fronterizos, abandonando sin embargo la idea al darse cuenta de que el próximo tren saldrá recién dentro de seis horas.

En el centro de las narraciones, sin embargo, están los conflictos y las constelaciones de los personajes, mientras que el espacio europeo oriental funge básicamente “como un telón de fondo”<sup>14</sup> ante el cual se desarrolla la trama. Son,

<sup>11</sup> Pitol (1996), *op. cit.*, p. 125.

<sup>12</sup> Pitol (1991), *El relato veneciano...*, pp. 139-147.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, pp. 219-229.

<sup>14</sup> Pitol (1996), *op. cit.*, p. 126.

por ende, pocas y relativamente superficiales las descripciones o caracterizaciones de los lugares. Los personajes siguen siendo extranjeros, viajeros en un lugar desconocido, y “el exotismo de pacotilla que los rodea apenas cuenta; lo importante es el dilema moral que se plantean, el juicio de valor que deben emitir una vez que se encuentran desasidos de todos sus apoyos tradicionales, de sus hábitos.”<sup>15</sup>

## 5. El 'mundo subterráneo' I: La influencia literaria

Vemos, pues, que Europa del Este como referencia meramente geográfica goza de menguada relevancia en la obra narrativa de Pitol. Bien diferente es el caso de la influencia que la Europa Oriental ha ejercido sobre Sergio Pitol en el plano literario y teórico. Aquí se hace patente su ya constatado cosmopolitismo literario, su afán de adentrarse en los países extranjeros a través de su producción artística, literaria y cultural. Afirma Pitol: “Si de algo puedo estar seguro es de que la literatura y sólo la literatura ha sido el hilo que ha dado unidad a mi vida. Pienso ahora [...] que he vivido para leer; como una derivación de ese ejercicio permanente llegué a ser escritor.”<sup>16</sup>

El contacto con Europa del Este le permite conocer primero a los escritores polacos – entre ellos Witold Gombrowicz, Jerzy Andrzejewski, Kazimierz Brandys y muchos más – a quienes lee y traduce; llega incluso a compilar una *Antología del cuento polaco contemporáneo* (1967), convirtiéndose así en un promotor importante de la literatura polaca en el ámbito hispánico.<sup>17</sup> Luego son sobre todo los rusos quienes captan su atención y llegan a ejercer grandísima influencia sobre su porvenir literario: es el tiempo de su actividad diplomática tiempo de poca producción literaria pero de gran recepción, en que llega a releer a Chéjov, Gogol y Tolstoi, “ángeles tutelares”<sup>18</sup> ya desde la adolescencia, y a ampliar su horizonte con los clásicos, los simbolistas y los vanguardistas rusos, con Andréi Bely, Velimir Jlébnikov y Mijaíl Bulgákov, entre muchos otros.<sup>19</sup>

Es de especial importancia Nikolai Gogol, al cual hacen referencia los textos de Pitol en numerosísimas ocasiones, estableciendo así un fuerte vínculo intertextual

---

<sup>15</sup> *Ibíd.*

<sup>16</sup> Pitol (2003), *op. cit.*, p. 15.

<sup>17</sup> *cf. Dill, op. cit.*, p. 133.

<sup>18</sup> Pitol (2003), *op. cit.*, p. 19.

<sup>19</sup> *cf. ibíd.*

entre su obra y la de Gogol. Éste se percibe sobre todo en la novela *Domar a la divina garza* (1988), en la que el protagonista-antihéroe Dante C. de la Estrella está explícitamente inspirado en Chíchikov, personaje protagónico de *Las almas muertas* de Gogol, caracterizado como “absoluta no entidad, personaje sin características personales de ninguna especie”.<sup>20</sup> Un motivo central de la trama es la dedicación, totalmente errónea pero no por eso menos apasionada, del mismo protagonista a la obra de Gogol, sobre todo al cuento “Terratenientes de antaño”, sobre el cual se desata una disputa con su antagonista Marietta Karapetiz.

## 6. El 'mundo subterráneo' II: La influencia teórica

Al mismo tiempo, Pitol se dedica también al estudio de los teóricos literarios rusos, sobre todo a los adeptos de la escuela formalista rusa. Estudia, entre otros, las obras de Boris Eijenbaum y Víctor Shklovski a quien llega a conocer personalmente.<sup>21</sup> Pero sin duda alguna es Mijaíl Bajtín el que más impacto ha tenido en Sergio Pitol y cuyos conceptos de *lo carnavalesco* y la *polifonía* son elementos clave para la comprensión y el análisis de la narrativa pitoliana a partir de los años ochenta.

Las tres novelas *El desfile del amor* (1984), *Domar a la divina garza* (1988) y *La vida conyugal* (1990) “constituyen una particular trilogía en Pitol que resalta el carácter carnavalesco”<sup>22</sup> formando de esta manera una especie de tríptico que el mismo Pitol ha llegado a denominar *El carnaval*.<sup>23</sup> En éste se hace notar sobre todo el uso de un lenguaje de *lo grotesco*, según la teoría de Bajtín, como “degradación de lo sublime, que es signo del tránsito de lo espiritual y abstracto al plano material de las cosas.”<sup>24</sup> La representación de lo grotesco se rige por tres procesos degradatorios, el esperpento (presencia de figuras miserables, caricaturescas, de poses teatrales y actos desproporcionados), la animalización (presentación de los personajes con características animales) y la hiperbolización, quiere decir, la exageración de los detalles de la narración en cuanto a “la conducta, psicología, habla y apariencia física de los sujetos en acción”.<sup>25</sup> Las

<sup>20</sup> Pitol (1989<sup>2</sup>), *Domar...*, pp. 14-15.

<sup>21</sup> Pitol (1996), *op. cit.*, p. 174.

<sup>22</sup> Cuéllar M. (1993), *Lo grotesco en...*, p. 97.

<sup>23</sup> Mora Brauchli (2001), *Las inscripciones...*, p. 166.

<sup>24</sup> Cuéllar M. (1993), *op. cit.*, p. 101.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, pp. 97-100.



obras de Pitol están pobladas de personajes grotescos, desde el librero decrepito, paralítico de medio cuerpo que sigue insistiendo en su adolescencia y su capacidad de bailar, en *El desfile del amor*,<sup>26</sup> hasta la esposa del protagonista de *Domar a la divina garza*, de muy poco intelecto y de proporciones gigantescas, “de una abundancia que raya, ya no en lo grotesco [...], sino en lo titánico”<sup>27</sup>, como afirma el propio esposo. Un elemento recurrente es la referencia a lo alimenticio y lo escatológico como símbolos de lo bajo corpóreo, de la degradación del cuerpo a lo terrenal, sobre todo en *Domar a la divina garza*, en que el punto culminante de la narración es consituído por el relato de Marietta Karapetiz de un grotesco ritual escatológico en la selva mexicana.<sup>28</sup>

También se hace manifiesto en la obra de Pitol el recurso de la polifonía, concepto creado por Mijaíl Bajtín en su análisis de las obras de Dostoievski. En *El desfile del amor*, por ejemplo, vemos al protagonista historiador en su intento de investigar un asesinato, ocurrido veinte años atrás en una fiesta, enredándose, empero, en la pluralidad de voces, o sea, en las diferentes versiones que del mismo acontecimiento le proporcionan los diferentes personajes.<sup>29</sup> Es más notoria aún la presencia de la polifonía en *Juegos florales* (1982), obra predecesora a *El desfile del amor*, en la cual el juego entre diferentes instancias narradoras, autores ficticios y escritores-personajes constituye un elemento estructural fundamental. Afirma Teresa García Díaz que “hay páginas de *Juegos florales*, en las que llegan a intercalarse hasta cinco voces, entre autores ficticios, narradores y personajes.”<sup>30</sup>

Queda evidente, pues, la gran importancia que ha tenido la lectura de Mijaíl Bajtín para Sergio Pitol en su obra narrativa, sobre todo las novelas escritas en los años ochenta. Luego de su regreso a México, Pitol se aleja un tanto de la narrativa para iniciarse en la creación de obras de reflexión literaria y autobiográfica, en las cuales manifiesta con mucha claridad la suma influencia que ha tenido la estancia en Europa del Este y sus literaturas en su vida.

---

<sup>26</sup> cf., por ejemplo, Pitol (1989<sup>1</sup>), *El desfile...*, pp. 104-119.

<sup>27</sup> Pitol (1989<sup>2</sup>), *op. cit.*, pp. 146-147.

<sup>28</sup> Mora Brauchli, *op. cit.*, p. 175.

<sup>29</sup> cf. García Díaz (2001), *op. cit.*, p. 272.

<sup>30</sup> García Díaz (1997), *La presencia...*, p. 60.

## 7. Europa del Este en las obras de reflexión literaria y autobiográfica

Ya antes de su partida de Europa del Este nacen de esta nueva dedicación los diferentes capítulos que en 1989 integrarán *La casa de la tribu*,<sup>31</sup> libro que toma como punto de partida una vivencia autobiográfica – la visita de Pitol a la casa de Tolstoi en Moscú – para desarrollar reflexiones literarias sobre algunos de sus autores predilectos, entre ellos los rusos Gogol, Chéjov y Pilniak y el polaco Andrzej Kusniewicz, ubicándolos en su respectivo trasfondo histórico, incluyendo, por ejemplo, una crónica concisa y precisa de la historia rusa desde la Revuelta Decembrista en 1825 a la Revolución de 1905, considerada la “gran época de la novela rusa”<sup>32</sup>. Los datos literarios, biográficos e históricos demuestran la profundidad de sus conocimientos y el amplio horizonte que ha adquirido Pitol. Estrena en este libro un estilo que entremezcla elementos de autobiografía, de ensayo y de estudios literarios, estilo que a partir de este momento va a ser determinante para su obra.

Son sobre todo los tres libros que integran el “Tríptico de la memoria”, *El arte de la fuga* (1996), *El viaje* (2000) y *El mago de Viena* (2005) los que más intensamente entrelazan la memoria de viajes emprendidos, lugares visitados y personas encontradas con la memoria de la inmensa cantidad de lecturas y obras de arte que acompañaron la vida de Pitol. Son un rico tejido de referencias biográficas e intertextuales, tanto a la obra de los autores que ha leído como a su propia obra y las vivencias que la engendraron. Basten aquí unos ejemplos que demuestran la fuerte presencia de las literaturas, las obras de arte y el pensamiento de Europa del Este en la memoria de Sergio Pitol:

En un capítulo de *El arte de la fuga*, Pitol reflexiona sobre Chéjov y su ubicación dentro de las corrientes literarias comúnmente aceptadas, estableciendo a la vez varios vínculos intertextuales con otros autores rusos y anotando además observaciones tanto sobre discursos actuales, políticos y literarios, como sobre la obra del propio Chéjov:

*“Palabras como "realismo" y "realista" pasan ahora por una fase de desprestigio, se aplican con cautela o más bien con desdén. Dejan una sensación de imprecisión y*

<sup>31</sup> Pitol (1989<sup>3</sup>), *La casa...*

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p. 12.

*exhalan un aroma de vulgaridad. Víctor Sklovski, en una conversación con Serena Vitali, declaraba antes de morir: 'La verdad es que nunca he logrado entender qué significa el término realista, y no me refiero sólo al realismo socialista, sino al realismo a secas. ¡Una denominación banal que en literatura no significa nada!'*

*Para entendernos, cuando Chéjov se definía como un escritor realista lo hacía con la misma tranquila convicción con que Tolstoi y Dostoievski aceptaban el término. Para ellos y sus contemporáneos el adjetivo tenía un sentido preciso. Sin duda Chéjov se sorprendería al advertir que no hay un solo ensayo importante hoy día que no se detenga en mostrar la inmensa carga simbólica de su obra. La gaviota, donde parodió esa corriente, es quizás el más simbolista —¡lo es desde el título!— de sus dramas.*<sup>33</sup>

En otro momento narra la memoria de su estancia en el cuarto de su hotel en Varsovia, donde vive una lucha interna entre el deseo a encerrarse y dedicarse al estudio o al trabajo y el impulso de salir de su enclaustramiento intelectual a participar de la vida exterior:

*“Puede que en un bar, en un paseo, en una fiesta me acongoje de pronto por no estar en mi buhardilla, donde podría tomar notas sobre el Shakespeare de Jan Kott, cuya reciente lectura me dejó deslumbrado, y estudiar con algún orden los poetas románticos, decisivos en la literatura polaca, y saltar luego a Witkiewicz, Gombrowicz y Bruno Schultz, y, además, leer a Borges, a Cortázar, a Neruda y Vallejo, a Cervantes, a Bernal Díaz del Castillo, a Paz y a Fuentes, y escribir cartas que adeudo, y, sobre todo, escribir relatos, inventar historias, escribir, escribir, escribir en vez de beber como un polaco y pasar la vida de juerga en juerga, de arruinar mi salud, alterar mi sistema nervioso, desperdiciar facultades, tiempo y energía para convertirme de lleno en la nulidad a la que en esos momentos me siento predestinado.”*<sup>34</sup>

Siempre regresa sus lecturas, a veces sin clara conexión con lo anteriormente dicho, sobre todo a Gogol, autor predilecto, como en este apartado de *El viaje* en que relata su espera en un hotel de Leningrado:

*“¿Y por qué no me dijeron a qué hora exacta pasarían a recogerme? ¡Todavía podía ver mil cosas en la ciudad! Pasar al museo ruso, que estaba a un paso, o acercarme, aunque fuera sólo para ver la fachada, a la casa donde vivió y sufrió Ana Ajmátova, que por lo que sé está también muy cerca, en la Fontanka. Lo último que leí ayer, durante varias horas, fueron las fantasmagóricas Veladas de Dikanka de Gógol: leí y releí ese relato*

<sup>33</sup> Pitol (1996), *op. cit.*, p. 218.

<sup>34</sup> *Ibíd.*, p. 162.

*prodigioso titulado 'Iván Fedorovich Schponka y su tía', escrito apenas llegado a Petersburgo de una aldea de Ucrania, un jovencito de quien todos se burlan y con razón porque no hace sino decir disparates, y actúa como un loquito, pero que con ese cuento (él no lo sabrá nunca) se ha anticipado por lo menos un siglo y medio a la mejor literatura de vanguardia.*"<sup>35</sup>

Es particularmente interesante el libro *El viaje* porque relata de manera autobiográfica un viaje a Moscú, Leningrado y Tiflis, emprendido por Pitol en su época de embajador en Praga, en 1986, en pleno momento de la apertura política de la Unión Soviética. Es quizás el único momento en toda la obra de Pitol en que se percibe una presencia tan inmediata de lo político, de las cuestiones sociales, aunque incluso la *perestroika* y los conflictos entre líderes viejos y jóvenes renovadores se relatan más que nada en términos de un aumento de los libros accesibles y las luchas internas de la Asociación de Escritores.

Se presentan dos mundos opuestos; el agonizante centro de la Unión Soviética, dominado aún por líderes reaccionarios, también en el ámbito de la cultura, a pesar de la omnipresencia de señales de apertura, y la periférica e idílica Georgia, prácticamente inafectada por las mañas del centro, con una rica historia cultural en la que han figurado “La Hélade, Bizancio, Persia, los eslavos del primer milenio, las iglesias cristianas del siglo V, la influencia del Asia Central, el sufismo.”<sup>36</sup>

*El viaje* es, a lo mejor, el libro más denso y más completo en lo que respecta a la influencia de Europa del Este en Sergio Pitol, pues reúne y refuerza todos los motivos que hemos mencionado en los capítulos anteriores: Volvemos a toparnos con el motivo del viaje por una Europa del Este que esta vez no aparece de “telón de fondo” sino en primera plana, con descripciones nítidas y contrastes marcados. Paralelo a este viaje por el 'mundo exterior' se lleva a cabo otro viaje por el 'mundo subterráneo' de las lecturas, de la literatura y de los escritores rusos, poniendo de relieve el cosmopolitismo literario pitoliano.<sup>37</sup> Está presente, cómo no, la influencia de Mijaíl Bajtín, sobre todo en las descripciones de los acontecimientos de Tiflis, donde se lleva a cabo un “banquete hiperpantagruélico”<sup>38</sup> de rasgos grotescos y carnavalescos al que asiste el

<sup>35</sup> Pitol (2001), *El viaje*, p. 105.

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 122.

<sup>37</sup> cf. Uzcanga Meinecke, *op. cit.*, p. 224.

<sup>38</sup> Pitol (2001), *op. cit.*, pp. 128.

visitante, para luego tener que enfrentarse a una letrina pública que horroriza al forastero por su inmundicia escatológica pero que es aceptada sin pudor alguno por los habitantes del lugar.<sup>39</sup>

Aun siendo en el fondo una autobiografía, en *El viaje* se entrelazan de manera ingeniosa y sumamente narrativa el mundo exterior muy nítido, el de los acontecimientos y los lugares concretos, y el inmenso mundo subterráneo, el de las lecturas, y causan así una fusión única y literariamente interesantísima en la que “la realidad se gogoliza, bulgakovea, bajtinea”.<sup>40</sup>

## 8. Resumen

La presencia de Europa del Este es parte integral de la obra de Sergio Pitol. Hemos visto que se percibe en un plano 'exterior', como espacio de las narraciones; esto es sobre todo el caso de los cuentos y de la novela producidos en la primera etapa de la experiencia europea de Pitol. Sin embargo, es mucho más grande el peso de Europa Oriental en cuanto 'mundo subterráneo', esto es, en lo que a la influencia de escritores y teóricos literarios atañe.

La Europa del Este de Sergio Pitol es, por ende, una Europa del Este fundamentalmente intelectual, una región concebida y reproducida a través de su legado cultural, de su literatura, de su arte y de sus teorías literarias. Dentro de la obra narrativa de Pitol son sobre todo las novelas creadas en la segunda etapa de su estancia en Europa las que ponen a manifiesto la gran influencia de la literatura europea oriental – por ejemplo de las obras de Nikolai Gogol – como de la teoría literaria, especialmente de Mijaíl Bajtín.

Situados más allá de la obra estrictamente narrativa, los trabajos de Sergio Pitol publicados después de su regreso definitivo a México entrelazan autobiografía, elementos de narración y reflexión teórico-literaria, formando así un género híbrido que presenta la influencia de Europa del Este sobre todos los planos. Es *El viaje* un buen ejemplo de esto, un universo pitoliano en miniatura, que, como hemos demostrado, combina todos los elementos de influencia, tanto del 'mundo exterior' como del 'mundo subterráneo'.

Sus temáticas e influencias poco comunes hacen de Sergio Pitol un elemento extraordinario en el marco de la literatura de habla hispana. Su mérito no yace

<sup>39</sup> cf. Uzcanga Meinecke, op. cit., pp. 226-227.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 227.

solamente en el hecho de haber incorporado la cultura y el pensamiento de Europa del Este en su propia obra, sino en haberle abierto una puerta a este acervo cultural a través de su labor pionera, no por último de su gran cantidad de traducciones, a entrar en el ámbito hispánico. O para concluir metafóricamente, además de haber sido embajador y representante cultural mexicano en Europa del Este, Sergio Pitol ha logrado convertirse en embajador y representante de la cultura de Europa del Este en México y todo el ámbito de habla hispana.

## 9. Bibliografía

- Cluff, Russell M. (1981): “Los climas o el cosmopolitismo en los cuentos de Sergio Pitol”. En: *Texto Crítico*, 21, pp. 35-50.  
URL: <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/6985>, 08-03-2011.
- Cuéllar M., Marina (1993): “Lo grotesco en Domar a la divina garza”. En: *La Palabra y el Hombre*, 88, pp. 93-102.  
URL: <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/1437>, 09-03-2011.
- Dill, Hans-Dieter (1999): “El cosmopolitismo literario de Sergio Pitol”. En: *La Palabra y el Hombre*, 112, pp. 129-137.  
URL: <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/822>, 08-03-2011.
- García Díaz, Teresa (1997): “La presencia de Mijaíl Bajtín en la narrativa de Sergio Pitol”. En: *Texto Crítico. Nueva época*, 4-5, pp. 59-65.  
URL: <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/7307>, 09-03-2011.
- García Díaz, Teresa (2001): “Un viaje laberíntico por los mundos de Sergio Pitol”. En: *Texto Crítico. Nueva época*, 9, pp. 259-279.  
URL: <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/7615>, 08-03-2011.
- Mora Brauchli, Leticia (2001): “Las inscripciones del desorden en Domar a la divina garza de Sergio Pitol: proposición de una poética”. En: *Texto Crítico. Nueva época*, 8, pp. 165-177.  
URL: <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/7433>, 09-03-2011.
- Pitol, Sergio (1989<sup>1</sup>): *El desfile del amor*. México, D. F.: Era [Ed. original: Barcelona: Anagrama, 1984].
- Pitol, Sergio (1989<sup>2</sup>): *Domar a la divina garza*. México, D. F.: Era [Ed. original: Barcelona: Anagrama, 1988].
- Pitol, Sergio (1989<sup>3</sup>): *La casa de la tribu*. México, D. F.: FCE.
- Pitol, Sergio (1991): *El relato veneciano de Billie Upward*. Caracas: Monte Avila Editores.
- Pitol, Sergio (1996): *El arte de la fuga*. México, D.F.: Era.
- Pitol, Sergio (2001): *El viaje*. Barcelona: Anagrama.
- Pitol, Sergio (2003): “Las primeras novelas”. En: *Obras Reunidas I*. México, D.F.: FCE, pp. 9-22.
- Tabákova, Liliana (2006): “Geografías literarias de Sergio Pitol”. En: *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 12.  
URL: <http://www.um.es/tonosdigital/znum12/secciones/perfiles%20C-Sergio%20Pitol.htm>, 08-03-2011.

Uzcanga Meinecke, Francisco (2008): “*El viaje de Sergio Pitol: entre peregrinación rusa y viaje a la semilla*”. En: Julio Peñate Rivero/Francisco Uzcanga Meinecke (eds.): *El viaje en la literatura hispánica: de Juan Valera a Sergio Pitol*. Madrid: Ed. Verbum.